

La buena mano también se aprende

Lucía Santa Cruz revela fórmula de buena mesa nacional.

Esta semana, en un refinado atmósfero en la Casa de Pipsé de la Vida Concha y Toro, la editorial Aguilar presentó el libro "La buena mano" de la historiadora, analista política y cronista gastronómica Lucía Santa Cruz.

Sin duda se trata de un volumen delicioso, por fondo y forma.

En sus 350 páginas combina recetas de cocina, recopiladas de muy diversas fuentes y probadas por su autora, con comentarios de tanta sinceridad como calidad narrativa.

La obra utiliza un índice cruzado que, revisando ingredientes, entrega la nómica de los distintos platos que con ellos se realizan.

La buena comida tradicional chilena, de gran influencia francesa y de otras nacionalidades, se presenta aquí en su versión señorial, con esos secretos tan típicos para una buena acogida a recibir. Duerla de casa cuajada, al mismo tiempo, de reconocer la tibia magia familiar que emana, por

ejemplo, de esas maravillosas cocicas a loza de azulejo, que aún se conservan en las regiones del sur. Las "cocinas económicas" que no lo son tanto, pero que aportan el splemento indispensable de su creación a leña. Y entre la atmósfera que invita a la vida familiar, que hoy es casi evocación.

Resulta inevitable que el ejercicio de las recetas traeja a la memoria, por ejemplo, el personal remembranza de esa gélida región de la infancia que marcó hechos carreteros. O que un bocadillo de mar que conoció en nuestra costa y se concentró en la memoria desde la infancia, con la intensidad que le atribuyen al resinoso perfume del romero. Las recetas se nos van quedando ansiadas tanto a personas, a momentos, a situaciones. A veces, a un Enriquecedor jardín sobre expectativas recogidas.

¿El título de la obra se debe a que "La buena mano" se puede conseguir?

Si dada. Es cosa de darse

cuenta de lo importante de la buena comida para las relaciones humanas. Y puede volverse muy atractiva, si se le dedica bastante entusiasmo y una parte de dedicación.

Como una visión de nuestra cocina, que algunos imaginan reducida y poco atractiva, Lucía Santa Cruz piensa que "la cocina chilena ha tenido altibajos, como ocurre con todas las cocinas, que han coincidido con los altibajos económicos y sociales del país. Tal como hubo una época de esplendor de comensales de siglo (con platos de especies hoy prácticamente extinguidas como las tortugas o las bocasitas, y una enorme variedad de mortas), también se llegó a una época penosa, que yo llamo de la pala York".

Cocidas sencillas y elaboradas se entrelazan por esos textos que resultan ser como una conversación sencilla y franca de Lucía Santa Cruz quien, por tener la sinceridad de compartir sus encantos favoritos, termina por contar, sin proponérselo, un auto-retrato íntimo y válido.



Libro de cocina de Lucía Santa Cruz une lo sencillo con lo refinado. Hay recetas con evocaciones bien contadas.

Tesoros piratas en Bellavista

La fiebre de los piratas contagió al barrio Bellavista. Por ejemplo hasta el lunes próximo los piratas berberiscos, de cinturón y media luna, en vez de asustar naves cristianas cocinan gozosos "refrijitos de a bordaje" en El Ancho de Grapazán, en Pío Nono.

El bocanero Vicente Gómez, a bordo de su bien artillado Cañamalito, ofrece su "túnica, tesoro de los mares". Mariana realizó en su local el sorteo de pasa-

jos con todo incluido en un resort caribeño, para quienes han frecuentado durante estos días los locales del barrio bohemio.

Otro puerto de recogida de este festival es Armandita, también de Pío Nono, con su "plato pirata", bife chorizo en salsa roquiquí y copa de vino (\$5.950). Los corsarios de "Las Mafueritas", a su vez, se apoderaron sorpresivamente sus "tucos del tesoro", entre el chile y los guacamoles.

"I figli della malora", los piratas del Tabernero Gordo, ofrecen vinos y sorteos, y "spaghetti bucanieri". La Flor de la Canela propone un "seco de cubierta". Y la parrilla de piratas es el botín principal de la Tasa Mediterránea, con degustación de vinos de Casa Silva.

Como ven, no hay que viajar a Juan Fernández para conseguirse sabrosos tesoros al plato, este fin de semana.

La Buena mano también se aprende [artículo].

Libros y documentos

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Buena mano también se aprende [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile